

DEPARTAMENTO DE VOCACIONES Y MINISTERIOS-DEVYM CELAM
CONGRESO REGIONAL DE PASTORAL VOCACIONAL
DE CENTROAMÉRICA, MÉXICO Y CARIBE
Managua, 24-28 de Mayo de 2010

“LA PASTORAL VOCACIONAL HOY, A LA LUZ DE APARECIDA”

INTRODUCCION

El Segundo Congreso Continental Latinoamericano de Vocaciones tiene por objetivo “*fortalecer la cultura vocacional para que los bautizados asuman su llamado de ser discípulos misioneros de Cristo en las circunstancias actuales de América Latina y El Caribe*”.

Los Congresos regionales se proponen preparar a los agentes de Pastoral Vocacional para el Congreso Continental, desde tres ópticas:

Pastoral Vocacional desde la Palabra de Dios (Congreso de Países Bolivarianos, Bogotá, 22 a 26 de Febrero de 2010).

Pastoral Vocacional a la luz de Aparecida (Congreso de Centroamérica, México y Caribe, Managua, 24-28 de Mayo de 2010)

Pedagogía discipular de la Pastoral Vocacional (Congreso del Cono Sur, Chile, 27 de setiembre a 1 de octubre de 2010).

Conclusiones del Pre-congreso

I. CONTEXTO SOCIO-CULTURAL ACTUAL EN CENTRO AMÉRICA, MÉXICO Y EL CARIBE

Situación socio-cultural

1. En el diálogo y en lo expuesto en el grupo, manifestamos que en nuestros pueblos de Centroamérica, México y El Caribe, se viven ambientes de grandes contrastes, que afectan profundamente el caminar como discípulos y misioneros.
2. Por un lado, la gente de la región tiene esperanza y luchan por salir adelante. Hay una búsqueda de realización, vivencia de la fe y confianza en Dios. En medio de la pobreza, las personas son solidarias. Es un pueblo creyente, religioso, etc. Hay una participación activa de los laicos en la vida de la Iglesia. La promoción humana de la Iglesia busca ser afectiva y efectiva. Se hacen esfuerzos por utilizar los Medios de Comunicación Social para difundir la Buena Noticia del Evangelio de la vida.
3. A pesar de los esfuerzos y la riquezas de la región, se vive el fenómeno de la globalización deshumanizante que influye en la pérdida de la identidad cultural y la religiosidad de los

pueblos; el narcotráfico, la violencia en todos los ámbitos de la sociedad, la migración forzada y la desintegración familiar, la pérdida de valores, la indiferencia religiosa, el desencanto político, la corrupción, el asistencialismo de los gobiernos. Deficiencia en el sistema educativo, en todos los niveles.

Situación económica

4. Se viene experimentando los efectos de la crisis económica mundial que sigue golpeando a nuestros pueblos. Se percibe desarrollo y crecimiento económico, pero el sistema económico que rige en la región, ha provocado desempleo, mayor pobreza, migración, violencia, muerte. Existe la explotación laboral como maquilas y fincas. Faltan fuentes de trabajo que hace que se aumente la pobreza. Las generaciones de ahora tienen poco sentido de esfuerzo y trabajo.

Situación socio política

5. Hay una corrupción en los gobiernos que conlleva un desencanto por la participación política. Hay una democracia fraccionada y sin valores que corre el riesgo de terminar en una dictadura.

Biodiversidad y ecología

6. Hay una socio-diversidad representada por sus pueblos y culturas. La biodiversidad forma parte de su sostenimiento económico. Se lucha por conservar, proteger, valorar el Medio Ambiente, y respetar la dignidad de la vida de las personas. Se percibe el irrespeto al Medio Ambiente. Las poblaciones indígenas y tradicionales han sido excluidas en la utilización y uso de los recursos naturales. Por la agresión a la naturaleza ya estamos experimentando los efectos producidos por el calentamiento global que se hace sentir en cambios climáticos en la región (minería a cielo abierto, fábricas e industrias sin control ambiental, basureros, tala y quema de bosques).

Presencia y diversidad de grupos étnicos

7. Hay una diversidad de grupos étnicos y riquezas de las culturas de los pueblos indígenas y afroamericanos de nuestra región. Los pueblos indígenas cultivan valores humanos y culturales que enriquecen la vida socio cultural de los pueblos. Pero se ven amenazados por una exclusión política, social, económica y, sobre todo, por una discriminación racial. La identidad étnica se ve amenazada por otros modelos de cultura que afectan su ser y sus valores.

II. SITUACIÓN DE LA PASTORAL VOCACIONAL

Fortalezas

8. La comisión nacional de pastoral vocacional con reuniones periódicas y con planes funcionales en el país
9. Participación de la pastoral vocacional con otras pastorales como por ejemplo la pastoral juvenil, la pastoral catequética, la pastoral litúrgica, etc
10. Hay trabajo por la Iglesia en la cual está vinculada el clero secular y la vida consagrada y la vida laical.
11. Planeación y ejecución de la pastoral vocacional en semanas vocacionales, retiros vocacionales, festivales vocacionales, convivencias, expo-vocacionales y jornadas de oración por las vocaciones.
12. Respaldo de los obispos, párrocos y organismos eclesiales a favor de la pastoral vocacional
13. Cursos de formación de pastoral vocacional y acompañamiento.
14. Hay preocupación por encontrar otras iniciativas como los congresos de monaguillos y la asociación de profesores amigos de la pastoral vocacional.
15. La vida religiosa se presenta disponible al trabajo mancomunado con los planes diocesanos de la pastoral vocacional y cooperación entre religiosos entre religiosos, seculares y laicos.
16. Centros de formación sacerdotal y religiosa con gran preocupación pedagógica en el acompañamiento: es decir propedéuticos y aspirantados.
17. Los medios de comunicación social católicos disponibles para apoyar la pastoral vocacional y sus proyectos.

Oportunidades

18. Participación en cursos de capacitación sobre pastoral vocacional Itepal y
19. Jornada mundial de oración por las vocaciones y el día de Jesús buen Pastor
20. Proyección conjunto de la pv entre vida consagrada y vida secular
21. Hay las bases para crear una cultura vocacional
22. Renovación la pv apoyada desde varios niveles. Se trabaja con áreas afines
23. Ferias vocacionales. Día de la juventud. Apertura del clero. Redes sociales.

24. Espacios de formación y organización de agentes de pastoral vocacional
25. Cursos de acompañamiento de pastoral vocacional
26. Tienen Obispos responsables en las comisiones de pastoral vocacional
27. Medios de comunicación social católica apoyando la pastoral vocacional neutros
28. Uso de las tecnologías en el campo televisivo por ejemplo
29. Buena relación entre pastoral juvenil y vocacional
30. Semana Vocacional
31. Promoción vocacional desde la *Lectio Divina*
32. Realización de actividades conjuntas: revistas vocacionales, congreso de monaguillos, semana vocacional, festival de la canción vocacional, horas vocacionales radiales.
33. Desarrollo de trabajo integral a nivel de la provincia

Debilidades

34. La pastoral vocacional en algunas diócesis no es prioridad
35. El mal testimonio de parte de consagrados
36. Falta de continuidad en los proyectos de pastoral vocacional nacionales y poco tiempo que dejan a los responsables en la diócesis y en las congregaciones religiosas.
37. Los responsables de la pastoral vocacional no están a tiempo completo
38. No hay presupuesto económico suficiente para la pastoral vocacional en cada país
39. Falta creatividad en el proceso de ejercicio de pastoral vocacional
40. Faltan materiales para itinerarios de acompañamientos vocacionales personalizados
41. Ausencia de centros de formación para la pastoral vocacional
42. Falta capacitación y acompañamiento personalizado entre promotores.
43. La pastoral vocacional no está dentro de la pastoral de conjunto
44. Algunos sacerdotes no toman conciencia de su papel de promotores vocacionales
45. No llegar a inculturar en las etnias el evangelio y hacer la propuesta vocacional

Amenazas

46. Que se siga insistiendo que solo tienen vocación los sacerdotes y las religiosas (os).
47. Falta de conciencia en la responsabilidad frente al compromiso vocacional
48. Que se siga considerando que solo se necesita a una persona que se haga responsable de la pastoral vocacional, sin estructura
49. Abandono del sacerdocio y de la vida religiosa de algunas personas.
50. El deterioro de la unidad familiar, dado que la familia es la cuna de la vocación.
51. Nivel de educación de baja calidad dificulta los procesos de acompañamiento.
52. Transculturización apoyada por la tecnología.
53. La manipulación de la imagen del sacerdocio y la vida consagrada por parte de los medios de comunicación.
54. La violencia y la pobreza que viven los países.
55. La droga ha cundido en las esferas de los colegios.
56. Fuga de jóvenes por la oferta que facilitan las iglesias evangélicas.

III.FUNDAMENTOS DE LA PASTORAL VOCACIONAL.

Antropológicos

57. La vida es un don recibido, que por su propia naturaleza, tiende a ser un bien donado. *“Alabamos a Dios por el don maravilloso de la vida y por quienes la honran y la dignifican al ponerla al servicio de los demás”* (DA 106). Cada vida es sagrada (Gn 1,26) y es en sí misma, una invitación a amar, una invitación a vivir plenamente. *“Bendecimos a Dios por la dignidad de la persona humana, creada a su imagen y semejanza. Nos ha creado libres y nos ha hecho sujetos de derechos y deberes en medio de la creación”* (DA 104).
58. *“Nuestros pueblos no quieren andar por sombras de muerte; tienen sed de vida y felicidad en Cristo”* (DA 350). Es necesario que cada persona encuentre el significado de su vida, ¿por qué está en el mundo? ¿Para qué? *“La necesidad de construir el propio destino y el anhelo de encontrar razones para la existencia pueden poner en movimiento el deseo de encontrarse con otros y compartir lo vivido, como una manera de darse una respuesta”* (DA 53). El hombre está llamado a vivir en relación con Dios, con los demás, con la Creación.

Cristológicos

59. Partimos del designio de Dios Padre, que fiel a su proyecto de salvación, no queriendo la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, envió a su Hijo, para tener vida en Él; de aquí nace la vocación de ser hijos por Jesucristo, en el Espíritu Santo (Cfr. DA 129). (El misterio Trinitario). De la comunión trinitaria nace la convocación de todos los hombres a la filiación divina, que se realiza en la Iglesia y se concreta en una vocación específica. Por ello la vivencia de cada vocación se halla en viva relación con el designio del Padre, con la Misión del Hijo y con la obra del Espíritu Santo.
60. *“Una auténtica propuesta de **encuentro con Jesucristo** debe establecerse sobre el sólido fundamento de la Trinidad-Amor. La experiencia de un Dios Uno y Trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite superar el egoísmo para encontrarnos plenamente en el servicio al otro. La experiencia bautismal es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana que se funda en la Trinidad”* (DA 240). La fe cristiana parte del encuentro con la persona de Jesús, que suscita el deseo de seguirlo. *“No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva”* (DA 243).
61. Cristo es la respuesta a las grandes interrogantes de la vida. *“En este momento, con incertidumbres en el corazón, nos preguntamos con Tomás: “¿Cómo vamos a saber el*

camino?” (Jn 14, 5). Jesús nos responde con una propuesta provocadora: “Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida” (Jn 14, 6). Él es el verdadero camino hacia el Padre, quien tanto amó al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él tenga vida eterna (cf. Jn 3, 16)”. (DA 101.) .

62. La **llamada** de Jesucristo es una invitación personal, Él *“llama a los suyos por su nombre, y éstos lo siguen porque conocen su voz”* (DA 277). Jesucristo nos llama por nuestro propio nombre, con nuestra historia, con nuestras cualidades y con nuestros defectos. *“Ustedes no me eligieron a mí, he sido yo quien los eligió a ustedes y los he preparado para que vayan y den fruto, y ese fruto permanezca”* (Jn 15,16).
63. La vocación se gesta y se construye en un diálogo inefable entre el amor de Dios que llama y la libertad del hombre que responde a Dios en el amor. *“La admiración por la persona de Jesús, su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre desde lo más íntimo del corazón del discípulo, una adhesión (**configuración**) de toda su persona al saber que Cristo lo llama por su nombre (cf. Jn 10, 3). Es un “sí” que compromete radicalmente la libertad del discípulo a entregarse a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14, 6). Es una respuesta de amor a quien lo amó primero “hasta el extremo” (cf. Jn 13, 1). En este amor de Jesús madura la respuesta del discípulo: “Te seguiré adondequiera que vayas” (Lc 9, 57). (DA 136). “El cristiano corre la misma suerte del Señor, incluso hasta la cruz”. (DA 140)*
64. La meta de la llamada de Dios no somos nosotros, ni siquiera la transformación que produce en nosotros, sino la **misión** para la que Dios nos llama. *“Al llamar a los suyos para que lo sigan, les da un encargo muy preciso: anunciar el evangelio del Reino a todas las naciones (cf. Mt 28, 19; Lc 24, 46-48)”. (DA 144). “Al participar de esta misión, el discípulo camina hacia la santidad”. (DA 148).*

Eclesiológicos. Iglesia, misterio de vocación.

65. La Iglesia es la primera y gran llamada. La Iglesia en sí misma, es toda ella llamada: es la comunidad de los llamados por el Padre, para ser reunidos por el Hijo, y poder recibir así, al Espíritu Santo. *“La Iglesia no sólo acoge en sí todas las vocaciones que Dios le regala en su camino, sino ella misma se configura como misterio de vocación (mysterium vocationis), como luminoso reflejo del misterio de la Santísima Trinidad”* (PDV 35).
66. La Iglesia se convierte en madre de vocaciones porque las hace nacer en su seno, por el poder del Espíritu las protege, las alimenta y las sostiene. Toda vocación nace en una comunidad determinada (DA 164), en un lugar preciso, en un contexto concreto y limitado, pero no vuelve sobre sí misma, ni tiende a la perfección individual, sino que florece en la Iglesia, gracias a ello camina hacia el Reino definitivo.

Pastoral Vocacional.

67. Es la acción constante y coordinada de la comunidad eclesial a fin de que cada uno de sus miembros llegue a la maduración en la fe y sea capaz de descubrir el propio y personal servicio o ministerio que va a prestar en la comunidad a la luz de situaciones concretas del aquí y del ahora, dentro de la vocación general de la misma Iglesia.
68. *“Acompaña cuidadosamente a todos los que el Señor llama a servirle a la Iglesia en el sacerdocio, en la vida consagrada o en el estado laical. La pastoral vocacional, que es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana”* (DA 314). Es animadora de toda la pastoral, es el eje transversal de toda la acción pastoral.

IV. IDENTIDAD DE LA PASTORAL VOCACIONAL

69. Es necesario tener claro que para definir la identidad de la pastoral vocacional hemos de considerar los elementos fundamentales de la vocación que son: llamada- respuesta-misión
70. Dios toma la iniciativa y llama en Jesucristo para estar con él (DA 130), aquel que es llamado ha de dar una respuesta consciente y libre para configurarse con el Señor (DA 136, 138, 140), a ser sus discípulos-misioneros (134). Esta llamada es a estar con Él, en comunión con y en la Iglesia (DA 156), y es en ella donde cada uno descubre su vocación específica (163). Y todo esto es para cumplir la misión como Iglesia de dar VIDA.

Criterios orientadores

71. La PV ha de favorecer que cada bautizado reconozca que Dios lo ha llamado a ser discípulo misionero (DA Cap IV)
72. La PV ha de ayudar a que los discípulos misioneros de Jesús asuman su llamado a la santidad (DA Cap IV)
73. La PV ha de ser eje transversal en la pastoral de conjunto y en las diferentes experiencias de Iglesia (DA 314).
74. La PV es responsabilidad de todos, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana (DA 315).
75. La PV ha de animar para que en la comunidad se cuide de los ambientes para que cada uno reconozca su vocación específica (DA 315).
76. La PV ha de ayudar a que los cristianos reconozcan que pueden ser llamados a la vida laical, a la vida consagrada, a la vida ministerial (DA Cap V)
77. La PV ha de promover y favorecer un proceso de acompañamiento y discernimiento para que cada vocacionado pueda hacer una opción libre a la llamada que el Señor le hace.
78. LA PV debe estar en comunión con toda la Iglesia.
79. La PV ha de reconocer la integralidad de la persona.
80. La PV ha de ser inculturada.

Tareas de la Pastoral Vocacional

81. La PV ha de fomentar la oración permanente por las vocaciones.

82. La PV deberá promover diferentes procesos de formación permanente para los agentes de pastoral.
83. La PV ha de crear sensibilidad sobre una cultura vocacional en la pastoral de la Iglesia.
84. La PV ha de ser una experiencia que llegue a todos los bautizados de forma permanente.
85. La actividad de la PV debe llegar a los diferentes ambientes donde se encuentren los vocacionados.
86. La PV ha de hacer uso de los MCS para fomentar una cultura vocacional.
87. La PV ha de hacer accesibles insumos para que en los diferentes lugares de presencia de iglesia se promueva las diferentes vocaciones.
88. Animar la organización de la PV en los diferentes lugares donde la Iglesia se realiza.
89. La PV ha de promover la cultura vocacional en: Obispos, Superiores religiosos@s, sacerdotes, religiosos@s, diáconos permanentes.
90. La PV ha de presentar en los diferentes procesos vocacionales las vocaciones específicas, estados de vida y los diferentes carismas.

V. AGENTES PROMOTORES DE LA PASTORAL VOCACIONAL

AGENTES

Obispo

91. *“Como pastores y guías espirituales de las comunidades a nosotros encomendadas, estamos llamados a “hacer de la Iglesia una casa y escuela de comunión”. Como animadores de la comunión, tenemos la misión de acoger, discernir y animar carismas, ministerios y servicios en la Iglesia. Como padres y centro de unidad, nos esforzamos por presentar al mundo un rostro de la Iglesia en la cual todos se sientan acogidos como en su propia casa. Para todo el Pueblo de Dios, en especial para los presbíteros, buscamos ser padres, amigos y hermanos, siempre abiertos al diálogo”*. DA188
92. El Obispo es el primer responsable en la animación vocacional en su diócesis, a través de los agentes. Le corresponde **ACOGER, DISCERNIR Y ANIMAR** a los agentes de pastoral y sus iniciativas: escuchando sus propuestas; nombrando un responsable diocesano de PV; formando al responsable (apoyándole en los espacios preparación: diplomado etc); facilitando los medios (lugar, presupuesto) para prestar este servicio.

Sacerdote

93. *“El presbítero, a imagen del Buen Pastor, está llamado a ser hombre de la misericordia y la compasión, cercano a su pueblo y servidor de todos, particularmente de los que sufren grandes necesidades. La caridad pastoral, fuente de la espiritualidad sacerdotal, anima y unifica su vida y ministerio. Consciente de sus limitaciones, valora la pastoral orgánica y se inserta con gusto en su presbiterio”*. (DA198)
94. Todo presbítero es agente de pastoral vocacional en los ambientes a él encomendados. Valorando la PV como eje transversal de la pastoral parroquial.

Diácono permanente

95. Ellos son ordenados para el servicio de la Palabra, de la caridad y de la liturgia, especialmente para los sacramentos del Bautismo y del Matrimonio; también para acompañar la formación de nuevas comunidades eclesiales, especialmente en las fronteras geográficas y culturales, donde ordinariamente no llega la acción evangelizadora de la Iglesia. (DA 205)
96. El Diaconado permanente es parte de la Iglesia y es un ministerio (tercer grado del sacramento del Orden).
97. Todo Diácono permanente es agente de pastoral vocacional.

Los fieles laicos y laicas

98. “Los laicos también están llamados a participar en la acción pastoral de la Iglesia, primero con el testimonio de su vida y, en segundo lugar, con acciones en el campo de la evangelización, la vida litúrgica y otras formas de apostolado, según las necesidades locales bajo la guía de sus pastores. Ellos estarán dispuestos a abrirles espacios de participación y a confiarles ministerios y responsabilidades en una Iglesia donde todos vivan de manera responsable su compromiso cristiano. A los catequistas, delegados de la Palabra y animadores de comunidades, que cumplen una magnífica labor dentro de la Iglesia, les reconocemos y animamos a continuar el compromiso que adquirieron en el bautismo y en la confirmación.” (DA 211)

99. Todos los laicos y laicas son agentes de pastoral vocacional.

Los consagrados y consagradas

100. En comunión con los Pastores, los consagrados y consagradas son llamados a hacer de sus lugares de presencia, de su vida fraterna en comunión y de sus obras, espacios de anuncio explícito del Evangelio, principalmente a los más pobres, como lo han hecho en nuestro continente desde el inicio de la evangelización. De este modo, colaboran, según sus carismas fundacionales, con la gestación de una nueva generación de cristianos discípulos y misioneros, y de una sociedad donde se respete la justicia y la dignidad de la persona humana. (DA 217)

101. Con su especial seguimiento de Cristo y asumiendo la forma de vida que Cristo escogió para venir a este mundo, se convierten en agentes de pastoral vocacional.

PERFIL DE LOS PROMOTORES VOCACIONALES

- 102. Excelentes relaciones humanas
- 103. Identificado con su propia vocación (testimonio de vida)
- 104. Sólida vida de oración
- 105. Accesible, cercano
- 106. Creativo
- 107. Dinámico
- 108. Responsable
- 109. Apertura y docilidad al Espíritu
- 110. Apasionado por Jesucristo y la Iglesia
- 111. Perseverante
- 112. Respetuoso de la acción del Espíritu en cada persona
- 113. Comprender la realidad del joven de hoy
- 114. Actualizándose constantemente (formación permanente)
- 115. Persona de fe
- 116. Paciente

FUNCIONES O TAREAS

- 117.** Iluminar doctrinalmente la dimensión vocacional de la pastoral
- 118.** Integrar la pastoral vocacional en la pastoral de conjunto
- 119.** Promover equipos de pastoral vocacional
- 120.** Sensibilizar al interno de la Iglesia sobre la importancia de esta pastoral
- 121.** Ofrecer espacios de Acompañamiento y discernimiento vocacional
- 122.** Ser puente de un trabajo en equipo integrado por las diferentes comunidades religiosas, movimientos apostólicos y demás.
- 123.** Animar la dimensión vocacional de la pastoral
- 124.** Celebrar los momentos fuertes del año (mes o semana vocacional)
- 125.** Promover la elaboración de materiales para la animación vocacional de la pastoral
- 126.** Organizar y promover charlas, encuentros, campamentos, convivencias, expo-vocacional, jornadas vocacionales
- 127.** Concientizar al pueblo cristiano sobre el sostenimiento económico de los seminarios y demás casas de formación (involucrando al pueblo en general, especialmente a las familias de los candidatos)
- 128.** Presentar el tema de la vocación de forma atractiva, usando los medios posibles (hojas volantes, programas de radio, tv, página web vocacional; facilitando así el intercambio de materiales, insumos promocionales y procesos de formación entre los diferentes países, regiones etc.

VI. CENTROS PROMOTORES DE LA PASTORAL VOCACIONAL

Familia

129. *“La familia es uno de los tesoros de los pueblos latinoamericanos y patrimonio de la humanidad entera” (DA 432), es a la vez santuario de amor, respeto a la vida y semillero de vocaciones. En ella se cultivan los valores evangélicos, la oración, la Eucaristía, el compromiso apostólico y el aprecio a la vocación sacerdotal, religiosa y laical.*
130. La misión de las familias está en una estrecha relación con la pastoral vocacional; y como núcleo de la sociedad son las primeras llamadas a ser promotores vocacionales en la comunidad, sembrando, afirmando y acompañando la vocación cristiana y específica en cada uno de los hijos.
131. En los procesos vocacionales los formadores no deben ignorar la realidad familiar de cada uno de los candidatos: pobreza, violencia, migración, desintegración, división, ignorancia e indiferencia religiosa.
132. Motivamos a las familias apoyar, colaborar e integrarse en los procesos formativos de los hijos e hijas que ingresan a los seminarios y casas de formación religiosa

La escuela

133. *“Ella está llamada a transformarse, ante todo, en lugar privilegiado de formación y promoción integral, mediante la asimilación sistemática y crítica de la cultura, cosa que logra mediante un encuentro vivo y vital con el patrimonio cultural. Esto supone que tal encuentro se realice en la escuela en forma de elaboración, es decir, confrontando e insertando los valores perennes en el contexto actual.*
134. Desde la escuela se debe favorecer la cultura vocacional por que *“la cultura, para ser educativa, debe insertarse en los problemas del tiempo en el que se desarrolla la vida del joven”. De esta manera, las distintas disciplinas han de presentar no sólo un saber por adquirir, sino también valores por asimilar y verdades por descubrir”.* (DA 329).
135. La pastoral vocacional debe trabajar en relación con la educación, Sensibilizando, informando y promoviendo el llamado de Jesús, esto implica un trabajo de formación dirigida hacia los educandos de los distintos centros educativos para que conozcan el don de la vocación.
136. Es necesario motivar a los padres para lograr una relación directa con las instituciones educativas, logrando tener la información necesaria de la educación de sus hijos que les

permita intervenir en los procesos formativos, para dar respuesta a las exigencias de una educación bien planteada.

137. Invitamos a las instituciones educativas y promotores vocacionales a motivar las distintas vocaciones de manera pedagógica en las distintas etapas educativas.

Grupos, movimientos, asociaciones

138. *“Los nuevos movimientos y comunidades son un don del Espíritu Santo para la Iglesia. En ellos, los fieles encuentran la posibilidad de formarse cristianamente, crecer y comprometerse apostólicamente hasta ser verdaderos discípulos misioneros”.* (DA 311)
Valoramos el trabajo que hacen favoreciendo el encuentro con Jesucristo vivo y animando a sus miembros a vivir su vocación cristiana en la Iglesia.
139. Motivamos a los promotores vocacionales para que se promuevan las vocaciones específicas desde los movimientos apostólicos con oración, formación y colaboración económica.
140. La riqueza personal y de carismas que tienen los movimientos apostólicos puede ayudar en los procesos vocacionales tanto colaborando con los seminarios y casas de formación religiosa como también a ellos mismos para que los vacacionados conozcan su carisma y se valora mejor, *“pues constituyen un valioso aporte en la realización de la Iglesia particular”* (312)

Parroquia

141. Campo propio para acompañar y vivir una cultura vocacional, por lo mismo fuente natural de las vocaciones.
142. Espacio propicio para acompañar a los jóvenes insertándolos en sus diferentes ambientes, grupos juveniles, catequesis de perseverancia y confirmación, acólitos y niños.
143. Todos los miembros de la comunidad parroquial son responsables de la evangelización de los hombres y mujeres en cada ambiente. (D.A 171)
144. Las parroquias son células vivas de la Iglesia y lugares privilegiados en la que la mayoría de los fieles tienen una experiencia concreta de Cristo. (D.A 305)
145. Realizando Horas santa vocacionales, retiros, convivencias, tarde juvenil y otros.
146. Los laicos muestran un gran interés en la animación y promoción de las vocaciones. Los fieles deben experimentar la parroquia como una familia en la fe y en caridad. (D.A 305)
147. El párroco y la comisión parroquial deben ser participes en las diferentes actividades en pos de la pastoral vocacional.
148. Tristemente se reconoce en algunos párrocos la falta de interés por animar y promover las vocaciones.

Diócesis

149. La pastoral vocacional es una prioridad para la mayoría de las diócesis. Expresado en los nombramientos de delegados de los obispos que organizan el trabajo pastoral.
150. Algunas diócesis cuenta con seminario menor y propedéutico para apoyar las vocaciones.
151. Las congregaciones religiosas tienen propuesta vocaciones para las y los jóvenes, pero falta apoyo por parte de algunos sacerdotes.
152. En la Diócesis se realizan varias actividades de manera creativa en torno a la pastoral vocacional.
153. La vida en comunidad, es esencial a la vocación cristiana, el discipulado y la misión siempre suponen la pertenencia a una comunidad. (DA 164)
154. La Diócesis presidida por el Obispo, es el primer ámbito de la comunión y la misión. (DA 169)
155. En cada Diócesis debe existir un centro de formación e información vocacional donde el interesado pueda tener orientación a su inquietud.

Espacios: Comunicación, Cultura...

156. Los cristianos necesitamos re-comenzar desde Cristo, desde la contemplación de quien nos ha revelado en su misterio la plenitud de la vocación humana y su sentido. “Necesitamos que nos consuma el celo misionero para llevar al corazón de la cultura de nuestro tiempo, aquel sentido unitario y completo de la vida humana. (DA 41)
157. Algunos de los medios que podemos emplear son la televisión, la Internet, los Boletines y hojas parroquiales, Materiales didácticos y audiovisual, Obras teatrales alusiva a la vocación, Ordenaciones y consagraciones, Música de alabanzas y vocacionales, Eucaristías, los eventos de piedad popular (rosario vocacionales), formación a los agentes de pastoral vocacional, Medios de comunicación social.

VII. PROGRAMAS DE PASTORAL VOCACIONAL

158. Proponemos tener una serie de programas con los que nuestra pastoral se haga consciente de que ya no van a venir, ahora hay que cultivar las vocaciones (todas las vocaciones), dentro de la universal vocación a la santidad.

Programa de **ANIMACIÓN**. (314)

159. Como “la pastoral vocacional es responsabilidad de todo el pueblo de Dios” (DA 314), es necesario animar a los grupos, movimientos, comunidades, lo mismo que a obispos, sacerdotes, religiosas y religiosos, laicos y, en general, a todos los agentes de pastoral vocacional para motivarlos a involucrarse de modo que la tarea sea de todos.
160. Impulsar a vivir y difundir la vocación a la santidad y así favorecer la apropiación del concepto amplio de vocación.
161. Crear equipos de pastoral vocacional a todos los niveles.

Programa de **COORDINACIÓN**.

162. A diferentes niveles: Latinoamericano, conferencia episcopal, diocesano, parroquial, vida consagrada, diversos grupos y movimientos, pastorales, etc.
163. Poner en común y unificar los recursos, materiales, esfuerzos, iniciativas y actividades, planificando y evaluando juntos cada año.
164. Coordinar estructuras y organismos de pastoral vocacional involucrando a todos los interesados.

Programa de **PROCESOS FORMATIVOS**.

De los agentes pastorales y de los y las vocacionables.

165. *De los agentes de pastoral vocacional:*
- Revitalizar su experiencia de Dios para ser solidarios y caminar a la santidad.
 - Formación humana para suscitar comunidades (familia, parroquia, grupo juvenil, comunidad religiosa, etc.) que sean cuestionantes y atractivas a los jóvenes de hoy.
 - Formación bíblica para que llamen al estilo de Jesús.
 - Convertirse en “especialistas” de la experiencia de Dios.
 - Capacitarlos en:
 - El acompañamiento y discernimiento vocacional.

- ii. El trabajo en equipo con otros especialistas.
 - iii. Las herramientas de las ciencias humanas que les puedan ser útiles en el acompañamiento vocacional.
 - f. Suscitar procesos continuos de conversión y santidad que los convierta en testigos creíbles y atrayentes.
166. *De las y los vocacionables:* Organizar actividades que propicien el encuentro con Jesucristo (Retiros Kerigmáticos, vigiliias, oraciones, lectio divina, campamentos, misiones, visita a los pobres, experiencias pastorales de inserción, etc.)
167. Partir de la constatación de que Dios ha estado presente en su vida aun en las experiencias más dolorosas, aunque muchas veces no lo hayan reconocido, y así descubran su historia como historia de salvación.
168. Formación inicial para el discipulado (Oración, catecismo, biblia, vida sacramental, etc.)
- a. Organizar actividades que propicien el encuentro consigo mismo (Test psicológicos, terapia, entrevistas, dirección espiritual, experiencia comunitaria, etc.), para iniciar el proceso de sanación de heridas y aceptación de su realidad personal.
 - b. Organizar actividades que propicien el encuentro con los demás para favorecer el sentido de pertenencia familiar, social, cultural y eclesial (Comunidades vocacionales, grupos juveniles, pequeñas comunidades, encuentros con las familias, experiencias misioneras, voluntariado social, etc.)
 - c. Enseñarles métodos para el discernimiento.

Programas de **ACOMPANAMIENTO** (282).

169. Como herramientas del acompañamiento: Fichas vocacionales, entrevistas personales, grupo de crecimiento, encuentros o convivencias vocacionales, proyecto personal de vida, visita a las familias, etc. Para que pueda hacer una relectura de su vida a la luz del discernimiento vocacional.
170. Auxiliarse de otros especialistas (Psicólogos, sociólogos, maestros, etc.) y coordinar el trabajo en equipo de acompañamiento desde nuestra especialidad: la experiencia de Dios.
171. Dar este acompañamiento teniendo en cuenta una serie de dimensiones: Física y psicológica (salud, autoconocimiento y autoestima, afectividad y sexualidad), Espiritual (seguimiento de Jesús), Comunitaria, Pastoral (servicio misionero en comunidad), Litúrgica, etc.

172. Este proceso de acompañamiento debe llevar al descubrimiento de la vocación específica de cada uno, ya sea la vida sacerdotal, religiosa, misionera, matrimonio o celibataria.
173. Acompañamiento que la comunidad formativa (diócesis, parroquia, comunidad religiosa, familia, etc.) debe continuar después de la opción realizada por la persona (a los recién casados, misioneros, consagrados u ordenados sacerdotes)
174. También es necesario dar acompañamiento a los que han abandonado o fallado en su opción vocacional (Exsacerdotes, exseminaristas, exreligiosas (os), matrimonios separados, divorciados, divorciados vueltos a casar, etc.)

Programa de **DIFUSIÓN**

175. Fomentar la construcción de una cultura vocacional valiéndose de los medios de comunicación masiva, eventos masivos y grupales, propaganda, etc. Para lograr sensibilizar a todos los niveles tanto dentro como fuera de la Iglesia.
176. Dentro de la Iglesia concientización de lo que realmente es la pastoral vocacional.

Programa de **RELACIONES INTERINSTITUCIONALES**

177. Pastoral en conjunto, sobre todo con la pastoral familiar, infantil y juvenil.

Programa de **INVESTIGACIÓN**

178. Sobre cultura vocacional o cualquier otro tema que incida en la realidad que circunda la persona de los vocacionables.

Programa de **ORACIÓN Y ESPIRITUALIDAD**

179. Organizará todo tipo de iniciativas para orar al Dueño de la mies que envíe operarios. Jornada mundial de oración, día del seminario, horas santas, etc.

Programa de **ECONOMÍA Y FINANCIAMIENTO**

180. Campañas de donaciones. Búsqueda de proyectos que realicen los jóvenes para que esta pastoral busque ser autofinanciable y que los y las jóvenes se sientan responsables (también a nivel material económico) de su proceso vocacional.

VIII. ORGANIZACIÓN DE LA PASTORAL VOCACIONAL

Nivel parroquial

181. Sacerdote, promotores(as) vocacionales de la vida consagrada presente en la parroquia, representantes de las pastorales a fin (juvenil, familiar, catequesis, monaguillos, educativa...).

Nivel zonal y/o vicarial

182. Responsable de la zona; coordinadores de los equipos parroquiales; representante de la vida consagrada presente en la zona.

Nivel diocesano

183. Delegado diocesano, representante de vida consagrada; representantes de las pastorales afines (juvenil, familiar, catequesis, educativa, diaconado permanente, seminaristas, comunicación, y animador de la zona...)

Nivel de vida consagrada diocesana

184. Promotor vocacional de las congregaciones masculinas; promotora de las congregaciones femeninas; promotores(as) de institutos seculares; promotores(as) de vírgenes consagradas.

Nivel nacional

185. Obispo responsable; secretario ejecutivo; delegados diocesanos; representantes de vida consagrada; representantes de seminarios; representantes de diaconado permanente; y representante de Pastoral Familiar.

Nivel latinoamericano

186. Obispo responsable de vocaciones latinoamericano; secretario ejecutivo del DEVYM; secretarios ejecutivos de vocaciones de las Conferencias Episcopales.

Nuestra Mentalidad

187. Al proponer una organización nueva o al menos renovada, somos conscientes de que las estructuras están al servicio de una mentalidad. Por eso Aparecida nos invita sin miedo a dejar aquellas estructuras que se oponen o no se ajustan a esta nueva mentalidad. *Leemos, esta firme decisión misionera debe impregnar todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos y de cualquier institución de la Iglesia. Ninguna*

comunidad debe excusarse de entrar decididamente, con todas sus fuerzas, en los procesos constantes de renovación misionera, y de abandonar las estructuras caducas que ya no favorezcan la transmisión de la fe. (DA 365)

188. ¿Acaso no es una de las finalidades de la Pastoral Vocacional la formación de discípulos y misioneros? Por ello procuramos una renovación, y la renovación es movimiento, es vida, y la transmisión de la fe también es movimiento y vida, por ende, la quietud o estancamiento no hacen más que detener la cadena de la fe que se contagia, fe que se transfiere de boca en boca, de acción en acción, de mirada en mirada, de catequesis en catequesis, de liturgia en liturgia, de acción social en acción social. Algunas estructuras que ayer transmitían la fe, quizás hoy ya no lo hacen satisfactoriamente, y permanecer en ellas por el capricho de no cambiar o por la inocente concepción de que la transformación de lo tradicional es una especie de pecado, no es en absoluto interpretar los signos de los tiempos. Aparecida propone un cambio, cambiar es difícil, pero nada es imposible para Dios. Si verdaderamente creemos que el Espíritu Santo ha inspirado a los Obispos en la V Conferencia, creemos que es Él quien nos impulsa a la misión, quien nos está solicitando un cambio, quien grita a viva voz que no nos interpongamos a la Palabra, sino más bien que seamos como *“una voz que grita en el desierto: preparen el camino del Señor”* (Mt. 3, 3).

189. Pero es también Aparecida, en el mismo espíritu eclesial de los últimos años, quien nos muestra el camino de la Pastoral vocacional, leemos *La pastoral vocacional, que es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana, debe dirigirse a los niños y especialmente a los jóvenes para ayudarlos a descubrir el sentido de la vida y el proyecto que Dios tenga para cada uno, acompañándolos en su proceso de discernimiento. Plenamente integrada en el ámbito de la pastoral ordinaria, la pastoral vocacional es fruto de una sólida pastoral de conjunto, en las familias, en la parroquia, en las escuelas católicas y en las demás instituciones eclesiales. Es necesario intensificar de diversas maneras la oración por las vocaciones, con la cual también se contribuye a crear una mayor sensibilidad y receptividad ante el llamado del Señor; así como promover y coordinar diversas iniciativas vocacionales. Las vocaciones son don de Dios, por lo tanto, en cada diócesis, no deben faltar especiales oraciones al “Dueño de la mies”*” (DA 314 b).

190. Junto a nuestros obispos, los promotores vocacionales de Latinoamérica y el Caribe creemos que la vocación es un don de Dios. Es una llamada de iniciativa divina que espera la respuesta humana. Pero creemos que la vocación es algo más amplio que una llamada al sacerdocio o a la vida consagrada. Nosotros entendemos la vocación como un concepto amplio, como Dios que enriquece a su Iglesia con diferentes clases de carismas, y al mismo tiempo con muchas vocaciones. Por eso el camino que percibimos es un camino de trabajo en conjunto, por eso el camino que vemos es un camino donde la Iglesia, en todas sus acciones

va tomando conciencia de que ella en sí misma es vocacional, de que ella existe por una llamada y exige entonces una respuesta, de que ella existe para evangelizar¹.

191. Creemos pues en un trabajo inter-pastoral, creemos en una cultura vocacional como decía Juan Pablo II, creemos que una Iglesia que haga promoción vocacional en todas las vocaciones con igual intensidad tendrá vocacionados en todas las vocaciones. Una pastoral vocacional que insista en que hemos sido llamados a la vida, aún más, hemos sido llamados a la vida en Cristo, a su seguimiento, a su camino de santidad. No creemos que una vocación sea más importante que otra, todas son igualmente importantes y para todas llama Dios.
192. Es necesario poner a reflexionar, a dialogar y a actuar en conjunto a la vida consagrada, a los sacerdotes diocesanos, a la pastoral juvenil, pastoral familiar, pastoral catequética, pastoral educativa, medios de comunicación, seminarios, diaconado permanente, agentes de pastoral. Es necesario que la Iglesia tome conciencia de su vocación primera y siempre nueva: llevar todos los hombres a Cristo.
193. Por ello nuestra propuesta de organización muestra esta mentalidad donde todos, pero cada uno en su área, trabajemos siendo voz para otros, y para todas las vocaciones.

¹ EN 14 La Iglesia lo sabe. Ella tiene viva conciencia de que las palabras del Salvador: "Es preciso que anuncie también el reino de Dios en otras ciudades" (34), se aplican con toda verdad a ella misma. Y por su parte ella añade de buen grado, siguiendo a San Pablo: "Porque, si evangelizo, no es para mí motivo de gloria, sino que se me impone como necesidad. ¡Ay de mí, si no evangelizara!" (35). Con gran gozo y consuelo hemos escuchado Nos, al final de la Asamblea de octubre de 1974, estas palabras luminosas: "Nosotros queremos confirmar una vez más que la tarea de la evangelización de todos los hombres constituye la misión esencial de la Iglesia" (36); una tarea y misión que los cambios amplios y profundos de la sociedad actual hacen cada vez más urgentes. Evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa, memorial de su muerte y resurrección gloriosa.

IX. ESPIRITUALIDAD DE LA PASTORAL VOCACIONAL

194. La admiración por la persona de Jesús, su llamada y su mirada de amor buscan suscitar una respuesta consciente y libre desde lo más íntimo del corazón del discípulo, una adhesión de toda su persona al saber que Cristo lo llama por su nombre (cf. Jn 10, 3).
195. Es un “sí” que compromete radicalmente la libertad del discípulo a entregarse a Jesucristo, Camino, Verdad y Vida (cf. Jn 14, 6). Es una respuesta de amor a quien lo amó primero “hasta el extremo”. (cf. Jn 13, 1). En este amor de Jesús madura la respuesta del discípulo: “Te seguiré adondequiera que vayas” (Lc 9, 57).
196. La espiritualidad de la Pastoral Vocacional tiene su fundamento en el seguimiento de Cristo, el cual supone un verdadero encuentro personal con Jesucristo en la oración, la escucha de la Palabra y la vivencia sacramental.
197. El seguimiento de Cristo es camino de docilidad y apertura al impulso del Espíritu, a su potencia de vida, que moviliza y transforma todas las dimensiones de la existencia humana, penetrando con su fuego y su vida, gestando en el seguidor de Cristo un auténtico “discípulo y misionero”. (DA 136 a).
198. El llamamiento que hace Jesús el Maestro, conlleva una gran novedad: nos invita a encontrarnos con Él y a vincularnos estrechamente a Él, porque Él es la fuente de la vida (Jn. 15,5).
199. Dios, que es santo y nos ama, nos llama por medio de Jesús a ser santos (Ef. 1,4-5), este llamado lleva al discípulo a participar de su vida, de su verdad y su santidad.
200. En la configuración con Cristo Maestro es urgente e indispensable asumir la centralidad del mandamiento del amor. Un amor a la medida de Jesús, de total donde sí. La auténtica espiritualidad de la Pastoral Vocacional debe llevar al creyente a asumir con serenidad la pedagogía de la cruz, que es la manifestación concreta del amor de Dios a la humanidad, El nos ha amado hasta entregarse por nosotros.
201. La experiencia de Dios uno y trino, que es unidad y comunión inseparable, nos permite encontrarnos plenamente en el servicio al otro. La experiencia bautismal es el punto de inicio de toda espiritualidad cristiana que se funda en Trinidad. No puede sentir ninguna atracción vocacional quien no ha experimentado la comunión y se cierra a toda relación con los otros. La vocación es experiencia de relación y diálogo. “La vocación al discipulado misionero es convocación a la comunión en la Iglesia” (DA 156).
202. La espiritualidad de la Pastoral Vocacional nos compromete en el anuncio del Reino a todas las naciones, porque siendo un don recibido se convierte en don dado, a través, del testimonio profético y del anuncio del Evangelio, especialmente a los más pobres.

X. PASTORAL VOCACIONAL Y LA PASTORAL DE CONJUNTO.

203. Constatamos que existen luces y sombras de la pastoral vocacional en la pastoral de conjunto, a través de experiencias existentes en los ámbitos Diocesanos y nacionales.
204. La pastoral vocacional, que es responsabilidad de todo el pueblo de Dios, comienza en la familia y continúa en la comunidad cristiana, debe dirigirse a los niños y especialmente a los jóvenes para ayudarlos a descubrir el sentido de la vida y el proyecto que Dios tenga para cada uno, acompañándolos en su proceso de discernimiento. Plenamente integrada en el ámbito de la pastoral ordinaria, la pastoral vocacional es fruto de una sólida pastoral de conjunto, en las familias, en la parroquia, en las escuelas católicas y en las demás instituciones eclesiales. (DA 314)
205. Frente a la realidad de no contar con un trabajo de pastoral de conjunto, vemos que la Pastoral Vocacional se ha limitado a responder únicamente a la animación de las vocaciones específicas (sacerdotal y religiosa). Por lo cual, es urgente releer el numeral 314 del documento conclusivo de Aparecida, en donde se nos invita a ampliar el ámbito de acción de la PV.
206. La Pastoral Vocacional está llamada a crear puentes de coordinación con las distintas fuerzas vivas de la Iglesia.
207. Debemos conocer los carismas vocacionales existentes en nuestras Iglesias particulares.
208. Es importante fortalecer el aspecto interdisciplinario y pastoral en las comisiones de Pastoral Vocacional.
209. Fortalecer la organización estructural de las comisiones de Pastoral Vocacional a todo nivel (Continental, Regional, Nacional, Diocesano), con procesos claros de formación.
210. La Pastoral Vocacional debe integrarse a los planes de las otras Pastorales; como: Familiar, infantil, educativa, Juvenil y otras.
211. Necesitamos una Cultura vocacional que enfatice, en la necesidad de clarificar que desde nuestro bautismo, todos estamos llamados a dar testimonio de vida.
212. Es necesario que las comisiones nacionales de P.V motiven a las distintas comisiones de pastoral a trabajar su dimensión vocacional.
213. Debemos concientizarnos en la Pastoral Vocacional de que la Diócesis y la parroquia son los lugares privilegiados de comunión y participación. Por eso es de desear que en toda parroquia haya un agente responsable de esta pastoral.